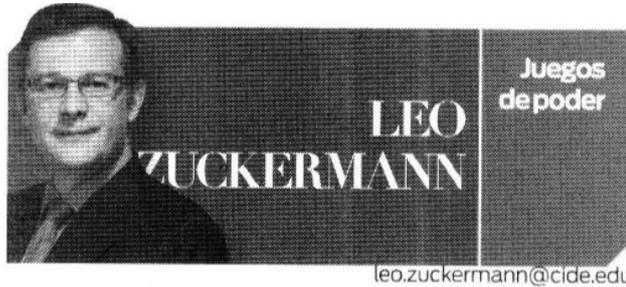


Fecha 03.11.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------



¿Y nosotros?, *Ciro*

El ADN humano nada tiene que ver en esta discusión porque, si así fuera, tendríamos razas de políticos superiores e inferiores.

Ciro Gómez Leyva ha desarrollado una tesis generacional para explicar los fracasos de la política mexicana. De acuerdo al reconocido periodista, la actual generación de políticos mexicanos “culturalmente no aprendió a construir y genéticamente están mal dotados para los altos vuelos”. Se trata de una tesis seductora para aquellos que nos sentimos frustrados con la incapacidad de cambiar para tener un país mejor. Sin embargo, creo que la tesis está equivocada.

Comienzo con los genes. Supongo que se trata de una provocación periodística de **Ciro** más que de un asunto serio. El ADN humano nada tiene que ver en esta discusión porque, si así fuera, tendríamos que hablar de razas de políticos superiores e inferiores. Una aberración, sin duda.

Sobre el asunto cultural, a mí me convencen más las teorías institucionales para explicar los fenómenos políticos. Creo que la falta de cambios se debe, primordialmente, a un régimen que desincentiva la creación de mayorías legislativas. Hay algo chueco en nuestro sistema cuando la oposición es la que tiene el poder del cambio. De ahí que piense que necesitamos otras reglas del juego político para que, dentro de una democracia, se produzcan gobiernos fuertes con capacidad de sacar adelante una agenda de políticas públicas con toda la responsabilidad que ello implica. Pienso, por ejemplo, que ganaríamos mucho si se permitiera la reelección inmediata consecutiva de diputados y senadores: habría más incentivos para formar alianzas políticas con una mayor rendición de cuentas.

Pero quisiera introducir otro tema a la discusión. Cuando **Gómez Leyva** le preguntó al Presidente qué opinaba de esta teoría, **Calderón** le contestó citando a **Ortega y Gasset**:
“El problema viene



Fecha 03.11.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------

¿Acaso los medios no somos parte de esta generación que ha fracasado en cambiar al país?

público” a lo que **Calderón** contrarreplicó que los periodistas tenían el “poder de los medios”. En una columna posterior, **Ciro** admitió que había insuficiencias en su profesión: “Incapacidad para ser una confiable línea de defensa contra ciertos mitos”. Pero rechazó que el Presidente igualara el poder público con el de los medios: “No es si-

cuando la minoría selecta no cumple, no ejecuta en su tiempo lo que tiene que hacer”. Pero luego **Calderón** le volteó el argumento: “No se vale que una generación la integres nada más así. Yo creo que de esta generación, es mi respetuoso señalamiento, tú no te puedes excluir”. **Ciro** le replicó que los políticos “tienen el poder

métrico”. Se trata de la eterna discusión entre políticos y periodistas. Los primeros que piensan que los segundos tienen mucho poder, mientras que los segundos se la pasan negándolo.

La pregunta de **Calderón**, sin embargo, me parece legítima: ¿acaso los medios no somos parte de esta generación que ha fracasado en cambiar al país? ¿Dónde estamos en toda esta historia de frustración? ¿Qué hemos hecho nosotros en el retraso de los cambios? ¿En qué hemos fallado?

Las respuestas merecen un análisis serio. Por lo pronto reitero que los medios somos culpables en andar privilegiando el escándalo sobre la sustancia. Mientras que se discuten temas de fondo como los impuestos que debemos pagar, nos concentramos en los tenis que usa el hijo de un ex candidato presidencial. En vez de analizar la imposibilidad de generar empleos, le engordamos el caldo a los peores diputados: aquellos que viven del escándalo. De tal forma, los medios no hemos podido ser la “defensa contra ciertos mitos” como lo de prohibir la inversión privada en la industria petrolera o el rechazo a un impuesto generalizado al consumo.